Nota de los obispos diocesanos de la Provincia Eclesiástica de Madrid sobre algunas situaciones que padecen las personas migrantes en nuestras diócesis y algunas invitaciones al respecto

Los obispos diocesanos de la Provincia Eclesiástica de Madrid, que engloba las diócesis de Alcalá de Henares, Getafe y Madrid, nos dirigimos a la Iglesia que peregrina en estas diócesis, a la sociedad de la que formamos parte y a las personas y administraciones que tienen algún tipo de responsabilidad pública en el ámbito de las migraciones, con el fin de compartir algunas inquietudes y alentar la buena práctica de **la acogida y la hospitalidad.**

Los pueblos y ciudades de nuestras diócesis reciben a muchas personas migradas y solicitantes de asilo que **buscan un lugar en el que salir adelante y llevar a cabo los sueños de una vida digna que no pudieron realizar en sus países de origen**. Sin embargo, nos duele mucho constatar que son enormes las trabas y las dificultades con las que bastantes de ellos se encuentran al llegar aquí a la hora de desarrollar su proyecto vital.

1.- Hace unas semanas, los medios de comunicación nos alertaban sobre lo que estaba pasando en el **Aeropuerto Adolfo Suárez Madrid-Barajas** con bastantes personas solicitantes de asilo, reflejando **un problema estructural de imprevisión y de desatención.** Desconocemos si se ha desplegado algún **plan coordinado de intervención entre las administraciones,** tanto para la acogida de los recién llegados como para aquellos que desde hace tiempo tienen en el aeropuerto su lugar de refugio.

2.- Igualmente nos preocupa la situación de los que han sido alojados en el **Acuartelamiento Primo de Rivera, de Alcalá de Henares**, en la operación que hace algunos meses distribuyó a personas migrantes llegadas a las costas canarias por diferentes lugares de la Península. Resulta imprescindible un **plan integral y coordinado de atención y acogida**. Nos llegan testimonios de personas trasladadas allí de que son privadas de facilidad de movimientos. También de las dificultades por mantener la higiene mínima y el acceso a ropa, especialmente de abrigo. Asimismo, refieren trabas para la solicitud de asilo y otros trámites administrativos.

Nos informan sobre la existencia de **expulsiones del centro sin otra alternativa que la calle**. Es preocupante la opacidad de la gestión que están realizando las instituciones implicadas, sin facilitar datos de la situación y sin permitir la ayuda de otras entidades civiles.

3.- Nos preocupa la **realidad del** reabierto **Centro de Internamiento de Extranjeros de Aluche** (CIE de Madrid). De hecho, ha sido objeto de múltiples denuncias presentadas ante el Defensor del Pueblo y los jueces de control, sin olvidar que, en este momento, está en curso una investigación por presuntas agresiones denunciadas por una cincuentena de internos.

4.- Ante el forzoso limbo jurídico en que se mantiene a las personas desplazadas durante varios años, **dificultando su acceso al mercado laboral en plenitud de derechos y deberes, planteamos que se estudie una regularización extraordinaria**, como han propuesto múltiples organizaciones tanto civiles como eclesiales.

5.- Como ya se ha dicho en numerosas ocasiones, proponemos que se aborden **vías de entrada a nuestro país seguras, ágiles y regulares** que eviten el sufrimiento y la descohesión social.

6.- Reiteramos las graves dificultades de las personas migradas para acceder a una primera cita para solicitar la protección internacional o asilo y las complicaciones para renovar las documentaciones: «**Sin citas no hay derechos**». De esta realidad se aprovechan las mafias y los que explotan su vulnerabilidad.

Sabemos que la migración es un signo de nuestro tiempo y una oportunidad para nuestra sociedad. Por eso, con el Papa Francisco, hacemos una llamada ilusionada **al agradecimiento, a la esperanza y al compromiso**:

Agradecimiento a todas las personas, entidades y organizaciones, tanto del ámbito eclesial como del civil, que trabajan generosamente en el acompañamiento a las personas migradas, en su integración y dignificación.

Esperanza que nos estimula a construir la Casa Común de la que todas las personas formamos parte y de la que nadie debiera ser excluido.

Compromiso activo y eficaz, cada cual, desde su propio ámbito y realidad, para ser una Iglesia y sociedad samaritanas que hagan del cuidado un signo de identidad.

Nuestra sociedad y nuestra Iglesia madrileñas se encuentran ante una oportunidad histórica de **acoger, proteger, promover e integrar** a las personas migradas. La experiencia de buenas prácticas de **acogida y hospitalidad** que ya estamos llevando a cabo en las tres diócesis de la Provincia Eclesiástica nos muestran el enriquecimiento que estas buenas prácticas suponen para la sociedad y para la Iglesia.

Que Santa María, **Consuelo de los Migrantes**, interceda ante su Hijo, migrante y refugiado en Egipto, para que las administraciones públicas, la sociedad madrileña y los miembros de la Iglesia católica, de las demás Iglesias cristianas y de otras confesiones religiosas construyamos puentes de encuentro y no muros de separación.

Cardenal José Cobo Cano, arzobispo de Madrid
Ginés García Beltrán, obispo de Getafe
Antonio Prieto Lucena, obispo de Alcalá de Henares